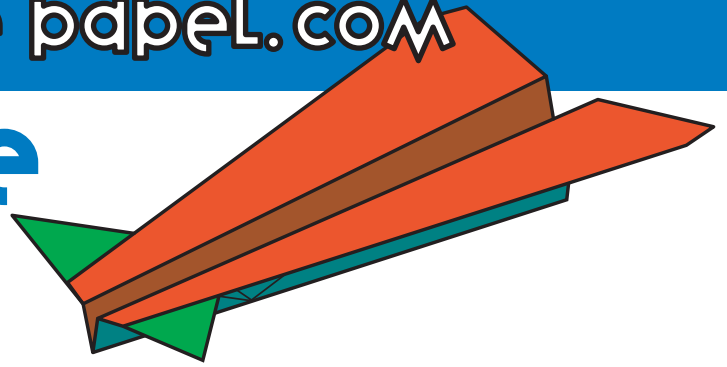


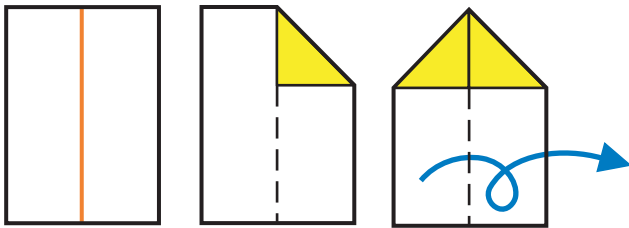


el monje



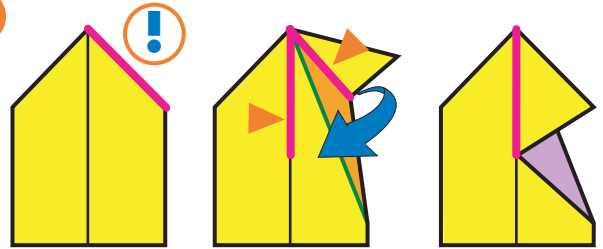
Conocido desde hace siglos en el Lejano Oriente, este avioncito es fácil de plegar y se luce muy bien si lo lanzás con suavidad.

1



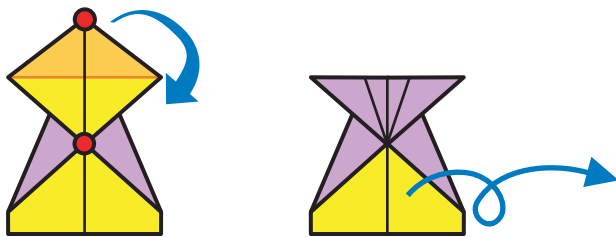
Doblar una hoja al medio. Plegar hacia adentro las esquinas superiores, y luego dar vuelta la hoja.

2



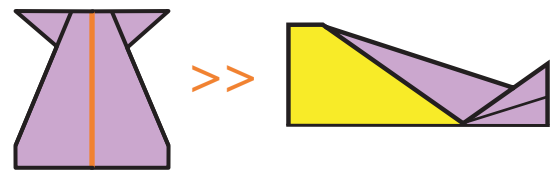
Ahora plegá el borde diagonal superior hacia adentro, hasta que coincida con la línea del pliegue central. Es decir, hay que hacer coincidir las dos líneas marcadas.

3



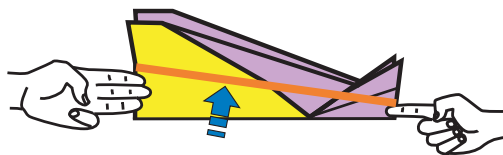
Repetir el paso anterior, ahora del lado izquierdo. Después, doblá la punta hacia abajo, haciendo coincidir los dos puntos rojos.

4



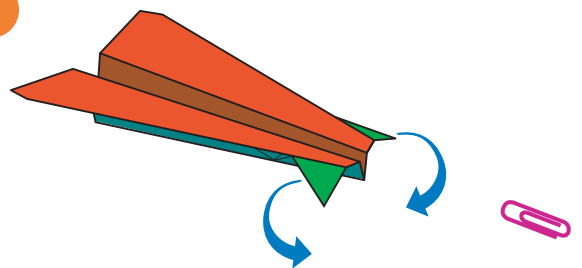
Da vuelta el papel y plegalo al medio por la línea central, dejando todos los pliegues a la vista.

5



¡Sólo faltan las alas! Doblá hacia abajo por la línea marcada. Como indica el dibujo, dejá más o menos tres dedos de distancia en la parte de atrás del avión, y un dedo en la parte de adelante.

6



LOS "BIGOTES" del MONJE
Si bien el Monje tiende a flotar, es capaz de volar de muchas formas distintas. Probá con los bigotes bien hacia abajo (ilo mejor!), o colocándole un clip de papel en la punta.



